

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

Las publicaciones estudiantiles en la Escuela Normal de Señoritas del Estado de México, 1920 - 1936. La participación de las alumnas

María del Carmen Gutiérrez Garduño

Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México

Introducción

El tema surge de una investigación más amplia sobre la educación de las mujeres en las escuelas profesionales de la entidad, que ha sido concluida. Las publicaciones no son sólo las palabras que en ellas se encuentran, son también, la obra material. En este caso, las publicaciones que generaron las estudiantes en la Escuela Normal de Señoritas, se constituyen en el objeto de la presente ponencia. Por haber surgido dentro de una institución, las convierte en publicaciones estudiantiles, en donde las estudiantes buscaron difundir sus ideas, opiniones y sentimientos. El objetivo será analizar la participación de las estudiantes en dos revistas estudiantiles. Enmarcada dentro de la historia de la educación, al retomar relaciones que se producen y que se relacionan con los ideales y los deseos; factores que provocan nuevas exigencias formativas en que las que se vieron envueltas las alumnas.

Las revistas en la Normal

La historia de las mujeres había sido mediada por los hombres, quienes determinaban los espacios, la forma de ser y actuar en lo público y lo privado. Fue a finales del siglo XIX donde las mujeres empiezan a manifestar sus opiniones en torno a sus derechos. En este sentido, se construyen las relaciones de poder; dominación y subordinación, determinado por el acceso al conocimiento, que refiere no sólo a las ideas, sino también a las instituciones y a la reflexión de lo femenino. Una forma de hacerlo es mediante los discursos que se produjeron en las revistas estudiantiles que ellas, elaboraron y que se convierten en la objetivación cultural de las alumnas, de las nuevas concepciones y prácticas sobre la educación recibida, y finalmente, objetiva las relaciones entre discursos y representaciones sociales sobre lo femenino. Entonces, se parte de una premisa inicial, la representación en torno a lo femenino que se generó en el seno de una institución formadora de profesoras, que fue en cierta medida, para un grupo

selecto de la sociedad mexiquense, la cual asimiló las ideas para después difundirlas con su futuro alumnado.

Las escuelas produjeron diferentes publicaciones a lo largo de su historia, las cuales circularon fuera de sus aulas, por lapsos variables. Algunas fueron promovidas por las autoridades educativas, las cuales se constituyeron en publicaciones institucionales, otras, fueron creadas por el propio alumnado, las cuales denominaremos publicaciones estudiantiles.

Dentro de la variedad de publicaciones estudiantiles que hubo en la Escuela Normal, estuvieron diferentes revistas. De las cuales se han recuperado solo los nombres. Dentro de las resguardadas en el archivo, localizamos a la *Lira Juvenil* publicada en 1920 y *La Revista Despertar* en 1933. Ambas publicaciones abordaron temáticas de interés para ellas y quizás hasta para entretenimiento.

Su contenido era muy variado, donde incluyeron, reflexiones sobre la educación, poemas principalmente dedicados al amor. Llama la atención, las advertencias, comentarios o presentaciones que acompañaban principalmente al primer número, las cuales se constituyen en detalladas advertencias sobre el “atrevimiento de escribir”. Sobre formato se utilizó un formato de media carta, se utilizó el papel blanco y la tinta negra, se llegaron a utilizar algunas ilustraciones. Por la diversidad de su contenido, las ubicaríamos dentro de las informativas. Otro rasgo que podemos agregar, es su vínculo con la institución, por lo cual la convierte en una publicación de tipo interno, es decir, generado por un grupo de alumnas para sus compañeras de la institución, mediante modalidades discursivas que intentan influir en los receptores, es decir, son parte de un producto cultural, donde [...] sobresalen las costumbres de un período, las relaciones de fuerza, poder y prestigio en el campo de la cultura...¹Su intencionalidad estuvo relacionada con el grupo que lo creó, cuya información de los hechos, acciones e ideas en torno a un tema estuvo en relación a su modo de percibir y observar, un modo de opinión de quien la produce y colabora dentro de ella, pues su divulgación fue un medio de socialización el contenido y por lo tanto de sus ideas.

Un rasgo de identidad de las publicaciones de las estudiantes fue que surgieron por iniciativa de las alumnas, (que fue una tónica general que caracterizó a este tipo de

¹ María del Carmen, Grillo (2000). “Aportes para una bibliografía sobre revistas culturales argentinas del período 19120 – 1930”, en: Celia del Palacio, Montiel (comp.) *Historia de la prensa en Iberoamérica*. México: Altexto, p.374.

publicaciones), quienes buscaban la difusión de sus ideas; en algunas ocasiones se invitaron a los maestros para coadyuvar en el éxito de la empresa, así como también para darle prestigio a la publicación. Otra características de las revistas escolares fueron sus fines no lucrativos y a favor de una comunicación para transmitir experiencias. Dentro de ellas se expresan los sueños, los sentimientos, las aspiraciones juveniles, de ahí que su conformación estuvo más relacionada con las inquietudes cotidianas, culturales, sociales, educativas, políticas o simplemente alrededor de la amistad.

Las revistas aparecen a menudo como generadoras de cambios significativos en la esfera pública. Y [...] tuvieron necesariamente que ser el eco, caja de resonancia y tribuna de los debates y combates que acompañaron el siglo XX.²

Por tanto, las revistas estudiantiles, como también se les llegó a llamar, abarcan diferentes temáticas, surgen en contextos diversos y poseen una estructura literaria a veces poco específica. Bajo este contexto, las publicaciones creadas por los estudiantes buscaron difundir sus inquietudes en torno a los procesos educativos, políticos, sociales de México durante la primera mitad del siglo XX.

La creación de revistas en la Escuela Normal

La Escuela Normal para Señoritas, inmersa dentro de este ambiente de creación literaria no estuvo ajena y empezó a generar sus propias publicaciones. Para llevarlo a cabo, solicitó al gobierno del estado el apoyo para la impresión y dotación de papel para diferentes revistas estudiantiles. Algunas de ellas fueron: *Aulas*, en 1926, *Voluntad y Combate*, de 1927,³*El Estudiante*, en 1928, *Claridad*, en 1931 y *Lux*, en 1933, entre otras.

² María del Carmen, Grillo (2000) *Op. cit.*, p.374.

³ El proyecto dirigido a las autoridades de la entidad, determinó como carácter el tipo de periódico: Un órgano dirigido por entusiastas, que no pueden permanecer como espectadores en la lucha libertaria que palpita en nuestro país y en el mundo entero; y como jóvenes, convencidos de la gran verdad y justo derecho necesario para la emancipación espiritual de las masas. En las columnas se abordarán los problemas de interés social, con el cuál se intenta dar combate a los mismos. Habrá una página literaria en la que se dará a conocer los elementos jóvenes que tienen facultades reconocidas en las diversas ramas líricas a que se dedican. Además de las secciones de humorística, crónicas de varios tópicos, miscelánea, breves artículos sobre box, toros, deportes, cines, comentarios sobre las últimas novedades bibliográficas, noticias escolares y sociales. Los ejemplares fueron gratis, con un tiraje

En 1920, con la fusión de las escuelas normales, surgió la revista *Lira Juvenil*, cuya vida fue muy breve, debido a que el apoyo para la publicación fue sustentado por el gobierno de la entidad, quizás por ello, apenas alcanzó un par de números. La iniciativa fue expresada en un oficio en donde los interesados en conformar dicha publicación se dirigen a las autoridades educativas expresando:

[...] concientes somos de la gran importancia y trascendencia que la prensa representa dentro de los pueblos cultos, es por lo que, dando pábulo a nuestro entusiasmo apoyado en el loable desinterés con que usted fomenta la causa de la educación, solicitamos la impresión de lo que llamaremos *Lira Juvenil*.⁴

La respuesta de las autoridades fue financiar la publicación, la cual incluyó la dotación de papel y sufragar los costos de la impresión. Los encargados de la publicación fueron:

Director	Agustín Áviles
Directora Artística	Señorita Aurora Martínez
Jefe de Redacción	Señorita María Enriqueta M.
Secretaria de Redacción	Señorita María Cejudo
Administrador	Raúl López Zamano. ⁵

Quizás fue la primera iniciativa por crear una revista dentro de la institución. Seguramente, el interés surgió a partir de las ideas que los varones traían del Instituto Científico y Literario, en donde se publicaba *ElBoletín*, además de otras publicaciones. De ahí la característica de la misma publicación. Pese a ser minoría los varones, en esta ocasión, ellas estaban los puestos subordinados.

de 1000 ejemplares y se mantendrá con la publicidad y divulgación que se haga dentro de ella, para lo cual sólo se solicitó el apoyo de 80 pesos para la publicación del primer número. En: AHM, Fondo: Educación, Sección: Educación, Serie Departamento Superior, Fecha Extrema 28 de abril de 1927, Asuntos Diversos, Expediente: Relativo a la publicación de un periódico por la Sociedad de Estudiantes del Estado de México, foja 2.

⁴ AHM, Fondo: Educación, Sección: Educación, Serie Departamento Superior, Fecha Extrema 21 de septiembre 1920, Asuntos Diversos, Expediente: Relativo periódicos escolares, foja 8.

⁵ *Lira Juvenil*, 15 de septiembre de 1920, Tomo I, No.1, p.2. Los nombres en la publicación parecen como se han escrito en la nota.

La participación de las alumnas en la edición de revistas

La presencia femenina en las publicaciones estudiantiles no fue algo fortuito, su participación había empezado desde mucho tiempo atrás, colaborando con poemas y cuentos. Poco después, por iniciativa o quizás por invitación de los hombres, escribieron ensayos, artículos, crónicas y columnas reflexionando sobre temas de la religión, de historia, de pedagogía. De acuerdo con Castañeda, “esto ocurre por el creciente interés de las mujeres por dar a conocer de forma pública sus ideas”.⁶ Quizás con ese mismo incentivo, fue que las mujeres admitieron participar en algunas publicaciones, donde a juzgar por las responsabilidades asignadas, fueron quienes llevaron la mayor parte del trabajo, seguramente en la integración de los ejemplares, quizás la edición (sobre todo sí eran caseros) y distribución de la misma. La participación de las jóvenes como escritoras, fue principalmente con trabajos de corte literario, con poesías o prosas, en donde destacaron artículos con temas alusivos a la naturaleza, el amor y el redentor.

Una forma para otorgarle una mayor importancia a publicación, fue el invitar a sus profesores como redactores “honorarios”, entre ellos se encontraban, el profesor Heriberto Enríquez y Manuel P. Garduño, el Lic. Felipe Villarelo, el Dr. Mariano C. Olivera.

En 1926, las alumnas de la Escuela Normal de Profesoras solicitaron el apoyo del gobierno para la dotación de papel e impresión de *Hojas Literarias*,⁷ el cual fue impulsado por las estudiantes del cuarto año de la carrera de profesorado con el fin de difundir los mejores trabajos realizados dentro de la institución. Sin embargo, la propuesta no prosperó. En 1929, con una mejor suerte, estuvo el proyecto *Tesoros de la Juventud*,⁸ la cual circuló durante un año con algunas irregularidades en su aparición.

⁶ María del Carmen, Castañeda (1956). “La mujer en el periodismos”, *Revista de Filosofía y Letras*, México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 205 – 210.

⁷ Solo se tiene la fecha de autorización para la divulgación del periódico en el año de 1926, y la información de que se publicó un solo número. Sin embargo, no fue posible localizar ningún ejemplar.

⁸ Inicialmente se había propuesto un número mensual, pero ante la poca participación se consideró pertinente publicarlo de manera bimensual. La publicación constó de 8 páginas en total. La participación era más sobre algunos temas abordados por profesores, mientras que las alumnas colaboraban con poesías. AHEM, Fondo Educación, Sección: Educación, Serie, Departamento profesional, Fechas Extremas: 1920 – 1950, diversos archivos que dan cuenta de los periódicos estudiantiles.

Para 1933 se fundó, con la ayuda del profesor Heriberto Enríquez, *La Revista Despertar*,⁹ que incluyó dentro de sus secciones noticias educativas, acontecimientos sociales, recuerdos y gratitudes de sus maestros, música, poesía, la mujer, excursionismo, información interna de la escuela y noticias relevantes de otros centros educativos de Toluca y pueblos aledaños, deportes, etc. La portada¹⁰ de la revista fue elaborada por el artista José N. Correa Toca, quien fue designado por la directora de la institución, quien a su juicio, determinó que el emblema de la carátula estuvo íntimamente ligado con el nombre de la revista. La idea principal, según relata la editorial, fue:

Tal es mi concepción; la mujer que despierta y abre los ojos, levantándolos al infinito, y en un supremo esfuerzo se eleva hasta él, por sobre los mundos, con las manos cruzadas en signo de fe y aureolada por el amor al saber y al trabajo y por la perfección espiritual.¹¹

La revista también se proponía impulsar a la mujer, y para ello afirmaba que:

Despertar aurora que se abre pasos disipando las nubes de prejuicios que circundan el horizonte hasta ahora, limitado de la mujer y que nos muestra un ciclo radiante de luz para iluminar el sendero en el que encontramos los medios de cooperar a la felicidad humana de nuestro México una patria mejor. ¡Despertar es haberse renovado, es renacer, es revivir!.¹²

Sin lugar a dudas, el título, la portada y el mensaje de la redacción aludió a la necesidad de que la mujer rompiera las cadenas que la ataban con los viejos prejuicios para incursionar en campos y espacios que hasta entonces les habían sido negados. También se hizo referencia a la

⁹ A diferencia de los demás que eran distribuidos de manera gratuita entre los compañeros, la revista *Despertar*, tuvo un costo de 10 centavos y su elaboración era dentro de los talleres de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios para varones.

¹⁰ Los colores de la portada fueron llamativos de color azul cobalto, crema, blanco, negro y gris, enmarcados con hojas y botones de rosas y en la contraportada de color azul el escudo de los talleres gráficos de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios de Toluca Estado de México

¹¹ "Carta del artista José N. Correa enviada a la redacción de la revista "Despertar", fechada el 7 de diciembre de 1933", en: *Revista Despertar. Órgano de la Escuela Normal de Señoritas*. Tomo 1, No. 1, 13 de diciembre de 1933, p. 1.

¹² *Ibid.*, p. 1.

participación de la mujer como futura docente ante los retos que la profesión le deparaba. Resulta interesante el comentario que realizó el licenciado Luis Rubio Siliceo, profesor en ese tiempo en la institución, quien publicó un artículo denominado: “La educación femenina” en donde ratificaba los desafíos que le esperaban a la maestra como mujer:

La mujer de ahora, sin perder las delicadezas purísimas de su encantadora feminidad ve de frente al porvenir. Los grandes inventos que han producido el moderno estado social, están a su servicio: El libro que es fuerza en sus manos y fuente inspiradora; el radio que la pone en contacto material con todos los centros superiores de difusión del pensamiento; el avión que la trasporta, y la conduce hasta los puntos más remotos, permitiendo que se penetre plena y directamente de las miserias de todos los pueblos del mundo, de los sacrificios humanos, de las necesidades propias y ajenas, no podrían dejarla aislada en esa revolución de fuerzas disímbolas que obran dentro de la sinergia social.¹³

El licenciado Rubio Siliceo reconoció la importancia de la mujer de acceder al conocimiento, al mundo, a los desarrollos tecnológicos, a la ciencia, sin que ello significara la pérdida de la feminidad. De igual manera, admitió que la profesora le correspondía una doble responsabilidad:

Antes se creía que la labor de la maestra terminaba en el recinto de la escuela, ahora sale de ahí y llega a todas partes, hasta el sagrado de los hogares, y ahí sigue influyendo, sobre el niño, sobre el joven y sobre los mayores, mejorándolos perfeccionándolos siempre... el maestro es el modelador de las conciencias; toma la maleable sustancia del ser en sus manos, va adquiriendo aspectos bellos, formas suaves y cuando la deja obrar por sí misma ha colocado en el mundo, una conciencia, sujeto de responsabilidad, que irá a cumplir su misión suprema de servir a la Patria y a la Humanidad.¹⁴

¹³ “La educación femenina”, en: *Revista Despertar. Órgano de la Escuela Normal de Señoritas*. Tomo 1, No. 1, 13 de diciembre de 1933, p. 4

¹⁴ *Ídem*.

La responsabilidad femenina de educar a los hijos fue otro tema que atrajo la opinión de los hombres, quienes bajo distintos seudónimos expresaron sus reflexiones en torno a las mujeres profesionistas. Por ejemplo, el Caballero Andaluz, escribió en su artículo “La Mujer y el Futuro” en la misma revista:

Es necesario pues que la mujer tenga un amplio horizonte donde luche por el firme propósito de vencer y seguir adelante con los mejores éxitos; es indispensable también que la mujer distinga la libertad del libertinaje, que vea que aquella la conducirá al éxito, a captarse la admiración del hombre, adueñarse de un futuro mejor, en fin de ser una mujer civilizada.¹⁵

En efecto, se trata de hombres preocupados por los asuntos de las mujeres y que aceptan el acceso de ellas a los estudios, pero con la premisa de no considerarse “marisabadillas”, como se diría en el siglo XIX, o bien, olvidarse de las cualidades que las habían caracterizado: la prudencia y que ahora, con los conocimientos, no se les permitía el “libertinaje”, porque esto las conduciría a caer en lo opuesto a su feminidad.

Por otra parte, los escritos de las alumnas, eran breves artículos, como el de Ángela Ocampo R., “Un minuto con mis compañeras”. En él, aseguraba que:

[...] me permito recordar a mis compañeras y amigas, que a nosotras toca el progreso o el fracaso de la patria, puesto que somos las designadas para compartir en el hogar las penas y alegrías siendo unas madres modelos, o en la escuela como verdaderas mentoras. En cualquiera de estos casos tenemos la gran responsabilidad de conducir a la niñez que será la generación en la que se realicen todas las ilusiones que nos forjamos los padres, maestros y alumnas.¹⁶

Este artículo admite la responsabilidad que la sociedad le ha confiado, primero, como mujer y, segundo, como profesionista; en la primera circunstancia tenía que ser una madre

¹⁵ *Ibíd.*, p. 13

¹⁶ “Un minuto con mis compañeras”, en: *Revista Despertar. Órgano de la Escuela Normal de Señoritas*. Tomo 1, No. 1, 13 de diciembre de 1933, p. 8

responsable, “modelo” y, en la segunda, como comprometida con “del progreso” de la nación. Es decir, por un lado, se describe al sujeto que rompe con los preceptos y tienen las posibilidades de construir otro tipo de significaciones, y por el otro, reconoce que los conocimientos aprendidos a través de la escuela no deben alejarla del rol social que, como mujer, ha de desempeñar. Por eso, están los hombres, quienes deben mesurarlas o bien las propias mujeres, quienes también, deben ser custodias de su propio género, al observar, juzgar y disciplinar cada aspecto de su conducta.

En 1933, al convertirse, por segunda vez en escuela Normal Mixta, los estudiantes fundaron la publicación *Alborada y Lid*, órganos informativos de la institución, a diferencia de las anteriores, esta tuvo un costo que fue de cinco centavos. En la primera se siguieron publicando contribuciones donde se destacó el papel de la mujer, como por ejemplo, el enviado por Natalia Caballero:

La mujer mexicana en todo tiempo ha sido heroica, porque sabe sufrir junto a sus hombres; pero hoy, no solamente necesita demostrar su impasibilidad ante el dolor, sino también contraer la obligación de cultivar su espíritu y ser más útil en el trabajo. Hoy, como antes decía, no se trata de sufrir estoicamente las penas de la lucha, sino tomar parte activa en ella y cuando la nación nos llame asegurarnos saber cumplir como piadosas enfermeras y fuertes campesinas; ocupando también el lugar que deje el obrero en el taller.¹⁷

Mientras tanto y bajo otra óptica, la alumna Tayde Gómez opinó sobre el papel de la mujer casada:

Es muy cierto que el trabajo casero es una carga bastante pesada, pero la mujer al llegar a ser esposa cree que la conquista ha sido consumada y se olvida de todas las seducciones. Hay que ser más novias después de casadas, que antes y no olvidar nunca la sonrisa amable, los halagos, la coquetería en cierta forma, etc. con el objeto de no encontrar el matrimonio tan árido y tan cruel.¹⁸

¹⁷Patricia Hurtado Tomás (2001) *Op. cit.*, p. 13

¹⁸*Idem.*

Como alumnas y mujeres, ellas asumieron los roles y funciones que las representaciones y las prácticas sociales les confirieron, a determinar los comportamientos que tenían que seguir para hablar y actuar, acordes con las expectativas de género que develaron la realidad de la mujer, esto es, su identidad, su naturaleza, su esencia, su cultura, y su historia.

Estos elementos constituyeron testimonios de sus preocupaciones, que se conformaron como testigo de las experiencias propias ante los otros y las otras. Sean cual sea su tema o esfuerzo académico, los escritos de ellas permitieron hacerlas visibles; quizás esto nos indique no sólo hace falta mirar a las mujeres, sino analizar las continuidades y las discontinuidades, la constitución de desigualdades persistentes y las experiencias sociales radicalmente diferentes.

Fuentes

Hemerografía

Lira Juvenil, 1920

Revista Despertar. Órgano de la Escuela Normal de Señoritas, 1933.

Bibliografía

Alcubierre Moya, Beatriz. *Ciudadanos del futuro. Una historia de las publicaciones para niños en el siglo XIX mexicano*, México: El Colegio de México, 2010.

Hurtado Tomás, Patricia (2001). “La carrera normalista una opción para la superación de la mujer”.

Ponencia presentada en: *Primer Congreso Internacional sobre los Procesos de Feminización del Magisterio*. San Luis Potosí, México: El Colegio de San Luis. Memoria electrónica.

María del Carmen, Castañeda (1956). “La mujer en el periodismo”, en: *Revista de Filosofía y Letras*, México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, pp. 205 – 210.

María del Carmen, Grillo (2000). “Aportes para una bibliografía sobre revistas culturales argentinas del período 19120 – 1930”, en: Celia del Palacio, Montiel (comp.) *Historia de la prensa en Iberoamérica*. México: Alttexto.

Martínez Moctezuma, Lucía. *La infancia y la cultura escrita*. México: Siglo XIX Editores, 2001.